

Del Aula al Museo

III Plan de Colaboración entre la Universidad y los Museos Leoneses



VÍRGENES CON EL NIÑO JESÚS

Museo Catedralicio-Diocesano de León

Las imágenes que en esta sala se pueden contemplar responden a la iconografía de la Virgen con el Niño. Todas ellas proceden de diferentes parroquias y santuarios de la diócesis de León. Es el tipo de escultura medieval más extendida en el mundo rural, con lo cual todos debemos colaborar en su valoración y conservación.

El culto mariano ya se registra con los Padres de la Iglesia en el siglo II. Sin embargo, estas imágenes se deben contextualizar dentro de la Plena y Baja Edad Media (siglos XII-XV), momento en el que se produce una verdadera explosión del culto a la Virgen gracias a los cistercienses y a los órdenes mendicantes (franciscanos y dominicos), que extenderán nuevas formas de devoción, como el rezo del Rosario.

En estas obras interesan sobre todo dos tipos de representación de la imagen: la *Virgen entronizada con el Hijo en el regazo* (figs. 1 y 2) y la *Virgen en pie con el Niño en brazos* (fig. 3), que ya aparecen en las catacumbas romanas, pasando al arte bizantino primero, y de ahí al románico y gótico occidentales. En la Península Ibérica, estas formas penetrarían por varios factores, entre ellos el establecimiento de las mencionadas órdenes, o el influjo de la escultura monumental de las grandes catedrales, basílicas y monasterios. Desde ahí, la imagen de la Virgen con el Niño se extendería a las poblaciones rurales, que es donde se han conservado la mayoría de ellas hasta ahora.

Todas las esculturas guardadas en estas vitrinas muestran una evolución desde los siglos finales del románico, a los cuales pertenecen los primeros ejemplos de los que disponemos, hasta el final del gótico. En este largo camino de más de tres siglos se ve perfectamente el acusado y creciente naturalismo que se manifiesta en toda la imagen, desde sus actitudes y rostros, hasta los propios atributos. De estos últimos, los principales que acompañan a las figuras son la manzana, en el caso de la Virgen, marcando su carácter de Nueva Eva; y el orbe o *mundus*, en la mano del Niño, mostrando su poder universal. Asimismo, ambos van vestidos con los típicos ropajes cortesanos de la época y coronados, mostrando su carácter real y soberano.

Los escasos investigadores que han tratado el tema en la diócesis de León han conseguido realizar una clasificación en el tiempo de todas estas imágenes, viendo que muchas de ellas estarían influidas por las figuras de María situadas en sepulcros y portadas de la catedral de León. Posteriormente serían copiadas por los imagineros populares para realizar sus obras por los pueblos de la diócesis con más o menos destreza. Debido a este carácter popular, es muy difícil, incluso para expertos, realizar

una clasificación cronológica segura de la mayoría de las esculturas, pudiéndose pensar que algunas son más antiguas cuando realmente no es así.

Siguiendo esta evolución en las formas, se pasaría de la típica posición de *Sedes Sapientiae* o Trono de la Sabiduría más cercano al Románico (Ejemplo: *Virgen de Carbajosa de la Sobarriba*, siglo XII) (fig. 1), donde la Virgen sirve de verdadera silla al Niño, hierática y rígida (literalmente, con sus extremidades funcionando de verdaderos reposabrazos); a la Virgen conocida como “de la Ternura”, propia del Arte Gótico, con una gran comunicación entre la Madre y su Hijo, y de gran cercanía para el espectador (Ejemplo: *Virgen de San Pedro de los Oteros*, s. XIV) (fig. 3). Entre estos dos extremos se han identificado varias etapas intermedias ejemplificadas en el resto de las obras (Ejemplo: *Virgen de San Román de los Oteros*) (fig. 2), algunas más cercanas al naturalismo gótico y otras mucho más arcaizantes. No obstante, como hemos mencionado, por su carácter rural, algunas pueden imitar formas del Románico y, por el contrario, haber sido realizadas en la época en la que el Gótico estaba en su máximo apogeo.

Darío Álvarez Bouzas

